



"Que el sistema no mate la creatividad"

Xavier Aragay es un catalán que el último cuarto de siglo lo ha dedicado a la innovación educativa. Estuvo en Guayaquil para recordarnos que la educación es la mayor herramienta para cambiar el mundo.

Cecilio Moreno Mendoza • cmoreno@vistazo.com

¿Por qué es importante cambiar la educación?

Porque el mundo no solamente está cambiando, sino que va a cambiar mucho más. Esto no ha hecho más que empezar. Vamos a asistir a los próximos 10 o 15 años a un cambio trepidante del mundo. Que ya lo estamos viendo. Y, por tanto, uno de los sectores que van a transformarse más va a ser la educación que, seguramente debe ser una de las cosas que se ha transformado menos en los años que hemos vivido.

¿Por qué ha cambiado menos?

Porque uno de los frenos para la transformación de la educación es la inercia. El problema es que con la inercia -hasta que el mundo no cambió desafortunadamente- a la educación le fue bien. Porque la educación tiene que asegurar cada día. En una escuela los alumnos vienen, aprenden, juegan, comen y para eso se necesita mucha inercia, porque eso hay que hacerlo cada vez. Pero luego, el mundo despegó hacia un umbral de cambios que no sabemos a dónde conduce. Además, estamos convencidos que vivimos en un mundo incierto. Aquí puede pasar todo. En este mundo, la educación sigue anclada en repetir lo de siempre. Por eso cuesta tanto. Porque, además, la educación viene repitiendo lo de siempre desde mediados del siglo XIX.

¿Qué pasó en el siglo XIX?

Muy interesante. Entre 1810 y 1880 se conforman la mayoría de los estados modernos. ¿Y qué descubren estos estados? Pues que la educación es una de las formas

que tienen para cohesionarse. No solamente se cohesionan porque hay una frontera, se cohesionan porque hay una historia que enseñar. Una manera de ser ecuatoriano, por ejemplo. Entonces se conforman los ministerios de educación que no existían en el siglo XVIII y hacen una cosa que se llama currículo, que no existía. Y se dan las primeras leyes e instrucciones educativas.

¿Cómo es ese currículo?

No hay que olvidar que el siglo diecinueve es el siglo de la industrialización. Entonces

► **XAVIER ARAGAY TUSELL**, español, autor del libro "Reimaginando la educación" (2017), consultor internacional, director en Reimagine Education Lab. Tiene más de 25 años de experiencia en innovación educativa en instituciones como la Fundació Jesuïtes Educació y la Universitat Oberta de Catalunya.





nace un currículo que tiende a que cada materia sea distinta. La biología tenía que demostrar que era una ciencia distinta de la geografía. Y continuamos con esta obsesión, pero han pasado ciento cincuenta años. ¿Qué era importante en aquel tiempo? Formar a personas que pudieran ir a trabajar a una fábrica, no que fueran críticas, ni creativas. Entonces, es raro, pero la gran contradicción es que continuemos con un método nacido en el XIX y estemos en el XXI.

¿No hemos cambiado?

Decimos que queremos hacer personas creativas, pero en la práctica estamos reproduciendo lo que se ha hecho siempre. Entonces el problema está ahí y esto se llama inercia. Es como un freno.

¿Se pueden acelerar los cambios?

Sí, sí, sí... El acelerador más importante es pensar que Noelia, una niña de dos años, que va a tener que vivir en un mundo en el 2040, nos está mirando a los ojos y nos está diciendo: Oye, cambia lo que sea, pero ayúdame. Fórmame de otra forma. Entonces, si soy un educador debo estar dispuesto a romper mis marcos mentales, mis creencias. Aquello que he hecho siempre, debo estar dispuesto a romperlo, a cambiarlo, a transformarlo para poder darle a Noelia una educación distinta.

¿Y si cambio a la niña de dos años por los bachilleres, de 18?

Habría que hablar con el rector de la universidad donde van a ir. Yo pongo de ejemplo a Noelia de dos años, pero igual puedo tomar a Wendy que tiene ocho años, o puedo tomar a Daniel que tiene 14. Es decir, lo importante es que estoy dispuesto a poner en crisis mi visión de la educación, mi marco mental, mi metodología. No decir, bueno se ha hecho siempre así. No decir, ahora los chicos son más inquietos, pero deberían de aprender igual estando quietos. ¿De dónde ha salido que para aprender hay

► "Lo importante es que esté dispuesto a poner en crisis mi visión, mi marco mental, mi metodología".



que estar quietos? Si la neurociencia nos dice que aprender en movimiento, es una forma mucho mejor de aprender. Hoy tenemos muchos avances científicos que nos demuestran que esta metodología que quizá fue bien para el siglo XIX, ahora no sirve.

¿Qué hay que cambiar?

Esencialmente hay que cambiar el marco mental de los directores de escuela. Pero no es fácil porque están metidos en una dinámica diabólica. Sugiero que paren, que se den tiempo a pensar en cómo debería ser la educación y, en concreto, su unidad. Y, luego, que apunten sus objetivos. La educación no puede ser una acumulación continua de actividades de todo tipo dentro del marco escolar. Quizá nos falta perspectiva.

¿La creatividad se educa?

Es al contrario. Lo importante es que el sistema no mate la creatividad. Es decir, hacer una escuela en la que Noelia pueda expresarse, pueda conocerse, pueda relacionarse con los otros, puede ir aprendiendo. Pero a partir de ella, no a



partir de abrir la cabeza y meter un currículo. Eso viene del siglo XIX. Entonces cómo cambiamos esto. Es darle la vuelta entera, por eso cuesta tanto.

¿Cuál es el desafío?

Preguntarnos quién debe ser Noelia. Porque estoy seguro de que, si mi obsesión es enseñarle matemáticas para que pueda vivir plenamente en 2040, no la ayudo. Mi obsesión debe ser que ella no pierda la creatividad que ya tiene. La de crear un entorno para que esta creatividad pueda multiplicarse.

Nos dijeron que las matemáticas servían para aprender a razonar...

Tal como se las enseñaron a ustedes y a mí, sirvieron para que mi razonamiento lógico estuviera dentro de una coherencia que a lo mejor ya no sirve. Hoy lo que funciona es el pensamiento divergente. Hoy lo que funciona es relacionar cosas que, con esa lógica que nos enseñaron no las relacionaríamos nunca. Fíjese en algo: los problemas más importantes que la humanidad tiene y que va a tener no son nunca de una sola disciplina. Y continuamos en las escuelas y en la universidad obsesionados en enseñar disciplinas aisladas. ¿Por qué no les enseñamos en base a retos? Por ejemplo, les planteamos un reto... y que lo resuelvan. Pero no les vamos a decir cómo hay que resolverlo, porque seguramente pensarán en soluciones que a nosotros ni se nos han ocurrido.

¿Estamos siendo desplazados por la cibertecnología?

¡Es cierto si no reaccionamos! La obsesión de la segunda mitad del siglo XX. ¿cuál era? La súper especialización. Lo que decimos ahora es lo contrario. Es volver al Renacimiento. Es volver a ser más humanistas que nunca. Porque allí la inteligencia artificial no nos pilla. No podrá. A la máquina debes saber dirigirla, debes saber preguntarle, debes saber utilizarla. **W**